



colección instituto superior  
de arte  
306



Plan de Mejora institucional 2007-2009  
Instituto Nacional de Formación Docente



# **Colección ISFDA 806**

**Inauguración 2 de diciembre de 2011**

Exposición permanente:  
Instituto Superior de Arte 806  
Clara Mizrahi s/nº  
Comodoro Rivadavia, Chubut, Patagonia Argentina

## El centro de documentación de las artes

El centro de documentación de las artes es un espacio de investigación dedicado al registro y análisis de diversos materiales vinculados con la producción artística en general, focalizado en el arte patagónico. A lo largo de sus más de 40 años de funcionamiento nuestra Institución fue receptora de diversos tipos de documentos referidos al campo del arte, como catálogos, críticas, fotografías, entrevistas, gacetillas, registros filmicos, que constituyen un bagaje único desde donde pensarnos como Centro de documentación de las artes.

Es de interés para nuestra Institución, generar pensamiento crítico y sólo podemos hacerlo a partir de repensar el hacer artístico de nuestra comunidad, de los diferentes hacedores del campo visual, musical, teatral y de la danza. Lenguajes que desarrollamos en nuestro devenir cotidiano a partir de la enseñanza de los profesorados en los que formamos docentes en los mencionados lenguajes.

Hacer docencia muchas veces debe ser poder parar y pensar y ayudar a pensar y reflexionar acerca de los que han hecho otros, lo que nos permite saber que no somos los únicos, que hubo otros antes que pensaron este lugar: Patagonia. Desde su hacer artístico, los artistas no eligen decir,

sencillamente no pueden dejar de hacerlo. Nuestra tarea como Instituto de Arte es recorrer esos caminos pasados, interpretarlos para poder hacer nuestro propio camino y dejar historia para los que vienen después.

Nuestro Centro de documentación quiere constituirse en referente para nuestra comunidad. Este es nuestro tiempo... a partir de las marcas del pasado queremos ayudar a construir nuestro presente y colaborar proyectándonos hacia el futuro.

Prof. Claudia A. Rivero  
Directora ISFDA 806

### **Colección Instituto Superior de Arte 806**

Con este trabajo dedicado a las obras que integran la colección del Instituto Superior de Arte 806 iniciamos una serie de publicaciones en pequeño formato sobre arte patagónico, con el fin de acercar al público comodorense en general y a los/las estudiantes de artes –futuros/as docentes- en particular, una propuesta de análisis e interpretación sobre el desarrollo de las artes en Comodoro Rivadavia.

Se trata de una colección integrada por obras de importantes artistas locales y nacionales, creada a partir de las donaciones realizadas por los propios artistas o sus familias a lo largo de los años. Esto significa que nuestra

colección es resultado de la suma de voluntades de quienes quisieron que su obra estuviera presente en el devenir cotidiano de la institución.

Por primera vez estas obras se presentan de forma conjunta, reunidas en una misma exhibición y un mismo catálogo. De este modo, el valor individual de cada obra se integra en una mirada compleja que las abarca y permite dar cuenta de algunas de las características principales del arte comodorense y en Comodoro Rivadavia de los últimos cuarenta años.

Con la edición de este catálogo buscamos poner en valor tanto el patrimonio artístico chubutense, como reconocer el trabajo cotidiano de los y las docentes del instituto que se sumaron a la puesta en marcha de esta propuesta desde sus diversas especialidades.

Finalmente, queremos dejar plasmado el agradecimiento a quienes integran nuestra colección y expresar el deseo de que pronto se sumen a este proyecto nuevas obras y artistas.

Dra. María Cecilia Perea  
Coordinadora de  
Investigación ISFDA 806

## Obras que integran la colección del Instituto Superior de Arte 806:

1967	Miguel Ángel Guereña	<i>Observación gris con sol</i>
1984	Antonio Pujja	<i>S/T (Retrato de joven: Laura)</i>
1987	Pompey Romanov	<i>Chacra en Chubut</i>
N/D	Adoración García	<i>La rueca</i>
1990	Dolores O. de Morón	<i>El poeta postmoderno y sus dudas</i>
1991	Inés M. de Tuckschewitz	<i>La mariposa azul</i>
1991	José Luis Tuñón	<i>El jardín de las delicias</i>
1991	José Luis Tuñón	<i>Rogativa</i>
1992	Claudia Fresser	<i>S/T</i>
1992	José Luis Tuñón	<i>La pelada toma sol</i>
1994	Inés M. de Tuckschewitz	<i>Paisaje</i>
1994	Inés M. de Tuckschewitz	<i>Cigüeñas</i>
1994	Inés M. de Tuckschewitz	<i>Flamencos</i>
1994	Inés M. de Tuckschewitz	<i>Árbol</i>
1994	Inés M. de Tuckschewitz	<i>S/T</i>
1994	Cristina Morales	<i>Los viejos nos miran</i>
1996	Graciela Álvarez	<i>Figura humana I</i>
1998	Inés M. de Tuckschewitz	<i>Gris</i>
1998	Mauricio Sarmiento	<i>Clavos en el alma</i>
2001	Luciana Toñanez	<i>S/T</i>
2002	Carolina Barrientos	<i>S/T</i>
2005	Nadina I. Rodríguez	<i>Patagonia meseta</i>
2008	Claudia Rivero	<i>Fósiles final I</i>
2010	Claudia Rivero	<i>Espacio F</i>

# **Colección ISFDA 806:**

## Testigos: entre la mirada y la memoria

De Guereña (1967) a Rivero (2010), las veinticuatro obras que integran la colección del ISFDA 806 nos proponen un diálogo productivo entre la mirada y la memoria. Una, presente en la muestra, la otra en este catálogo. En la muestra prima el orden espacial, en el catálogo el temporal y entre ambos, surge el relato que nos permite recorrer más de cuarenta años de historia del arte en Comodoro Rivadavia.

El criterio utilizado para el montaje de la exposición fue mostrar las obras en su contexto cotidiano: pasillos, balcones, despachos, biblioteca, invitándonos a recorrer las instalaciones de la escuela para situarnos frente a cada artista. El catálogo forja un recorrido a través del tiempo, nos sitúa en sus pliegues, en sus búsquedas, en sus contradicciones. En el caso del arte comodorense –y no sólo nos referimos a las artes plásticas sino al arte comodorense en general- las categorías propias del análisis artístico no tienen cabida puesto que aquí, obras y teorías no forman un continuum único -como pretendía Vattimo (1993:7)-, sino que más bien se organizan como dos procesos diferenciados que por momentos se intersecan, se rechazan, se cruzan o se integran.

Algunos de nuestros artistas pueden aparecer como un disloque en el tiempo, un salto hacia atrás que los reubica en coordenadas de movimientos, escuelas o tendencias ya transitadas, mientras que otros parecen situarse en las búsquedas propias de su tiempo. Cualquiera sea el caso, lo cierto es que cada artista aporta una manera particular de entender el arte y de situarse en el contexto, a la vez que cada obra nos remite a un espacio de la memoria que da cuenta de la particular relación entre la escuela como centro de creación, producción e investigación artística y los y las artistas.

Maria Cecilia Perea



Miguel Ángel Guereña  
*Observación gris con sol*  
102 x 63 cm (sin marco)  
Óleo sobre madera  
1967  
Firmado: Guereña/ 67

*Sin percibir casi las imágenes, adivino a través del dibujo que realiza Guereña, una analogía estética con la línea pura de las pirámides prehispánicas en su proyección analítica y conmovedora.*

Jorge Luis Borges

*El hombre siempre parte de una realidad, lo importante no está en la realidad misma, sino en transformarla, recrearla entonces consecuentemente el pintor se relaciona muchas veces con lo abstracto.*

Miguel Ángel Guereña

¿Cómo buscar en ese complejo enjambre algo reconocible? No parece ser posible, el ojo busca, indaga, pero no puede determinar racionalmente nada. Sólo existe la certeza de una impresión más allá de la retina que manifiesta la presencia de una figura que se esfuerza por salir a la superficie. El color oscila en una gama de quebrados que presentan al ojo una gran cantidad de posibilidades. Llama la atención el azul, queda registrado en la pupila más allá de las posibles interpretaciones. Líneas rojas rectas, decididas, aseguran la presencia de algo más. La medida, un rectángulo que se repite pero no molesta. El espacio se construye por la superposición y la modulación del color.

Es un juego secreto cuyo protagonista es la forma mínima, el rectángulo, pero que interactúa para conformar un todo bajo el halo de un geometrismo casi absoluto.

Texto: Karen Gregorio/ Fotografía: Gabriela Gallegos



Antonio Pujía  
S/T (Retrato de Joven - Laura  
Morón)  
Yeso  
27 x 29,5 x 33,5 cm. (altura)  
1984  
Firmado: Pujía

*¿Cuál es el encanto de este retrato escultórico...?*

El misterio de la femineidad, y el *homenaje a la eterna mujer* (como Pujía mismo ha denominado a una de sus muestras), abarcan una vasta obra del escultor. En este retrato escultórico de una joven, Pujía expresa la frescura de su modelo. De tamaño natural, cabeza alzada, vista hacia el frente, cuello ligeramente erguido, y por sobre la fuerza de los grandes volúmenes, el movimiento de los hombros y los cabellos, generan dinamismo, abren espacios e invitan a recorrer la obra. El cabello cubre y descubre el rostro de esta mujer en su mundo. Pujía busca “algo más” que el parecido físico: conecta con la esencia de su modelo, y deja traslucir su alma. Con un modelado sensible, el artista deja al descubierto su gesto, su impronta. Nos es posible leer la textura de la obra e imaginar el movimiento de sus dedos como magníficas herramientas, que van dejando su huella en la arcilla. Antonio Pujía crea esta escultura con modelo vivo (Srta. Laura Morón) en el marco de una capacitación en el Instituto en 1984. Nos ha legado, no sólo su magnífico retrato, sino también la posibilidad de conocer el proceso de construcción de su obra, desde el modelado en arcilla a la colada en yeso. Si queda alguna duda del encanto de su obra, basta ver su firma para confirmarlo.

Fotografía y texto: Nadina Ivon Rodríguez



Pompey Romanov  
*Chacra en Chubut*  
49 x 38 cm (sin marco)  
Óleo sobre madera  
1987  
Firmado: Pompey

*Aquí yo veo el horizonte y un cielo.  
Aquí encuentro que las estaciones realmente modifican el color.*

Pompey Romanov

Las pinceladas sueltas y rápidas dan forma a este paisaje otoñal, en el que predominan tonos ocres que contrastan con el frío fondo de las montañas nevadas y el ondulante cielo azul. En un primer plano, captados con vigorosos trazos, los pequeños arbustos imprimen movimiento al paisaje. La población es iluminada por pinceladas más claras y cargadas de materia. Textura, forma y color dan fuerza expresiva a la obra.

Romanov nos conduce a un mundo de vibraciones, donde el color y la luz definen a las figuras envueltas en una atmósfera transparente. Una fina línea negra asoma por momentos contorneando el paisaje, estructurado principalmente con trazos y manchas que lo van definiendo. Las libres y presurosas pinceladas se alargan y ondulan para presentar un cielo convulsionado y frío que es atemperado por manchas ocres. Como los impresionistas, Pompey nos muestra un paisaje dominado por la luz natural, en el que las estaciones van modificando su color. Un paisaje que se expresa según el cambiante flujo de la luz.

Texto: María Alejandra Koroluk -Fotografía: María Alejandra Koroluk



Adoración García  
*La rueda*  
58 x 77 cm  
Óleo sobre lienzo  
S/F  
Firmado: D. García

Adoración García se destacó entre los pintores comodorenses de su generación por el tratamiento que dio al color y por los distintos usos expresivos de la línea. En *La rueda*, el objeto nos remite al ámbito rural y el color nos introduce en una atmósfera que refleja la esencia de los tonos locales: verdes, amarillos y ocres.

La línea refuerza el dinamismo de la figura, la cierra en algunos sectores y la abre en otros, nos envuelve así en su movimiento y nos da la posibilidad de recorrer libremente la pintura. Tiene una especial potencia visual que la impone como protagonista. El color es trasladado a la tela por medio de pinceladas enérgicas y firmes. Este gesto permite que el objeto y el fondo interactúen.

A lo largo de toda su obra se aprecia la constante y amplia mezcla de colores en su paleta, el uso de quebrados que da cuenta del manejo de las típicas tonalidades patagónicas.

Texto: Alicia Mantecón -Fotografía: María Alejandra Koroluk



Dolores Ocampo de Morón  
*El poeta postmoderno y sus  
dudas*  
59 x 90 cm  
Óleo/ collage sobre lienzo  
1990  
Firmado: D. Morón

Como en un cuadro futurista, el frío personaje mitad máquina mitad humano se recorta en un fondo organizado por franjas de colores terrosos.

La artificialidad de la figura es subrayada por elementos mecánicos presentes tanto en la cabeza vaciada, como en la mano, y en el centro de la imagen. Ese centro que está doblemente marcado por una abertura circular que se recorta sobre un plano azul, dejando ver un oscuro espacio en el que se observa una pieza mecánica.

Este foco tiene su correlato temático en el elemento sostenido por la mano azul del personaje, humanizado sólo por la expresión del rostro y los marcados rasgos de la cara.

Soledad y tristeza emanan de esta figura construida con tonos fríos y retazos de tela, inserta en una atmósfera desértica.

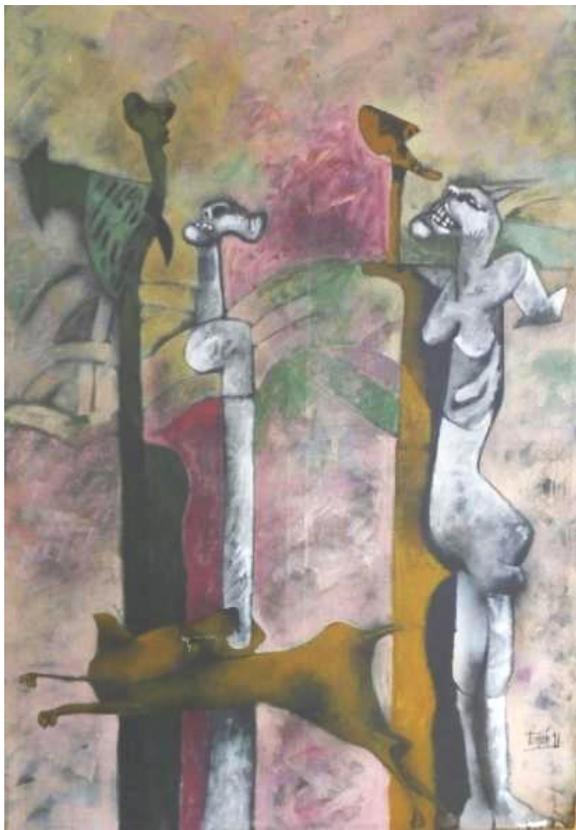
Texto: María Alejandra Koroluk- Fotografía: Gabriela Gallegos



Inés M. de Tuckschewitz  
*La mariposa azul*  
80 x 100 cm  
Óleo sobre tela  
1991  
Firmado: Tuckschewitz

Sobre un fondo homogéneo de un rojo intenso se construye una composición impactante que juega con el espacio plástico en la ubicación de los elementos. La imagen parece estar dividida en dos grandes planos que contrastan tanto visual como semánticamente. Visualmente el espacio se separa en dos con el uso de un plano de color que al igual que el fondo es primario. De un lado se ubica una cabeza femenina rodeada de mariposas de distintos tamaños que la enmarcan y contienen. Juega con un contraste lumínico para otorgar profundidad y destacar la figura del fondo. La luz es generada por el uso del blanco y la desaturación del color. En el otro plano de la derecha se desprenden líneas de color similar al plano central pero que a modo de raíces se desprenden de él y generan un equilibrio visual más allá del gran peso compositivo que tiene la cabeza.

Texto: Karen Gregorio-Fotografía: Gabriela Gallegos



José Luis Tuñón  
*El jardín de las delicias*  
140 x 200 cm  
Óleo sobre tela  
1991  
Firmado: Tuñón

*Una vez fui a Cabo Vírgenes. Está al sur de Santa Cruz, en la punta del mapa. Allí había una dependencia de la marina y un faro. El mar golpea una playa interminable y plana. Hay restos inhallables de una ciudad de pesadilla y también restos de la actividad de un buscador de oro. Vivió allí después de una fiebre que atrajo a muchos y se fueron, pero él se quedó durante años. A su alrededor se tejieron toda suerte de leyendas. En el pequeño museo - con el que se intentó aliviar el inmenso olvido que habita todo el sitio - hay restos de sus pertenencias: un par de botines viejos, una pala, un farol, y jirones de un colchón, y en ningún lado una referencia a la riqueza.*

José Luis Tuñón

Fotografía: Gabriela Gallegos



José Luis Tuñón  
*Rogativa*  
Medidas. 142 x 222 cm  
Óleo y esmalte sobre madera  
policromada  
1991  
Firmado: Tuñón

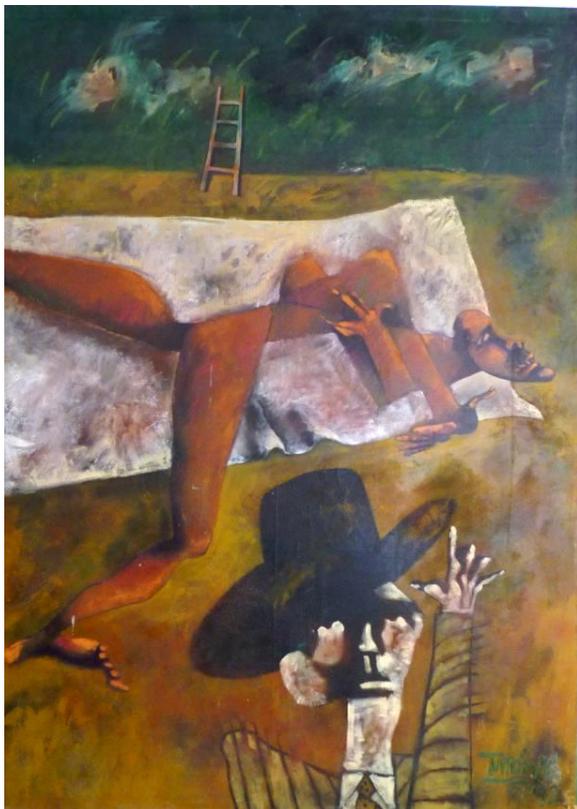
*“Ese artefacto se tornó insuficiente y lo abandoné”* escribe Tuñón en un texto reciente. Veinte años antes, en esta obra José Luis estaba comenzando a salir del soporte tradicional, del “artefacto” como lo llama él. ¿Cómo lo realizaba? ¿A través de un ritual?

Un ritual en el que sus personajes sobrenaturales interactúan a través de ¿la palabra? Sus bocas abiertas nos indican eso, pero es una palabra muda, angustiosamente silenciosa... Una de las figuras logra salir y se yergue fuera del plano, dentro del bastidor quedan los demás personajes atrapados en el espacio pictórico, ¿rogando poder salir de él?

El título, “Rogativa”, nos remite al ritual, a lo sagrado, a esa transición casi religiosa que presupone para Tuñón dejar el plano y romper con la tradición. El artista nos propone desde la obra un juego de significados, una sobreabundancia semántica. Tuñón se aleja del esteticismo para trabajar con conceptos, pero aún no se ha desprendido totalmente de la “pintura”, por ello la fuerza, la satura y saca fuera del plano al gran “tótem”.

¿Sale él también? Por su obra posterior sabemos que sí, se aleja del soporte para encontrar otras definiciones de arte más cercanas a lo “conceptual” que al oficio.

Texto: María Alejandra Koroluk- Fotografía: Gabriela Gallegos



José Luis Tuñón  
*La pelada toma sol* (óleo)  
140 x 200 cm  
1992  
Firmado: Tuñón



José Luis Tuñón  
*Rogativa* (detalle)

Fotografías: Gabriela Gallegos



Claudia Fresser  
*S/T*  
80 x 100 cm (sin marco)  
Acrílico sobre lienzo  
1992  
Firmado: Fresser

La obra se estructura por medio de manchas, líneas y texturas. Predominan los colores fríos, quebrados en algunos momentos por tonos cálidos. Las diagonales ocupan un lugar de privilegio en esta composición y sostienen la dinámica de la misma.

Una amorfa mancha casi blanca se nos presenta en un primer plano en la parte superior del cuadro, en contraposición tres figuras se asoman en el costado inferior. Éstas, construidas con elementos geométricos y colores contrastados, compensan el gran peso del luminoso plano superior.

Claudia Fresser logra el equilibrio en la obra jugando con los distintos elementos pictóricos que estructuran el cuadro.

¿Estamos ante una “marina”? el tema no es importante, sólo un punto de partida para que la artista pueda desplegar la materia y el color en la obra.

Texto: María Alejandra Koroluk- Fotografía: Gabriela Gallegos

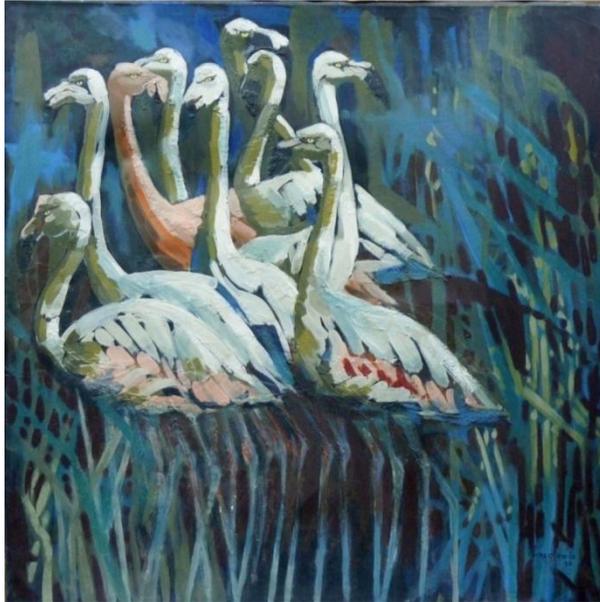


Inés M. de Tuckschewitz  
*Cigüeñas*  
100 x 100 cm  
Acrílico sobre lienzo  
1994  
Firmado: Tuckschewitz

En esta obra se percibe un predominio de colores fríos, con acentos cálidos desaturados y mezclas de blancos que contrastan con el fondo de quebrados más oscuros. El fondo se organiza en una monocromía de azul verdoso donde aparecen, sólo a modo de detalles, algunos tonos cálidos en la gama del naranja que se ubican en picos y patas.

Al uso del color se suman las texturas, que juegan un papel preponderante en la expresividad de la obra. Las formas generan una tensión hacia la parte más luminosa de la composición. La luz algo difusa, está generada por el uso de un quebrado hacia el amarillo. En las aves se destaca el blanco que da un efecto de reflejo. La condición de la luz crea la espacialidad, ésta se complementa con otros elementos como la superposición y el achicamiento en el plano que desdibuja las formas. El tratamiento que la artista da al material otorga un atractivo visual que invita al espectador a introducirse en el vuelo desordenado de estas cigüeñas.

Texto: Karen Gregorio- Fotografía: Gabriela Gallegos



Inés M. de Tuckschewitz  
Flamencos  
100 x 100 cm  
Acrílico sobre lienzo  
1994  
Firmado: Tuckschewitz

Lo primero que llama la atención en esta obra de Tuckschewitz es el tratamiento que la artista da al color. La imagen se construye por medio de la mancha, dada por pinceladas gruesas que se repiten a lo largo y ancho de la obra generando formas abiertas pero bien definidas que se distinguen del fondo con un alto grado de contraste. La espacialidad retoma el intercambio entre los valores y plantea una ida y vuelta desde el fondo de la composición hacia el frente y viceversa.

En *Flamencos* -como en otras obras de la artista- se percibe un dominio de los colores fríos con acentos cálidos desaturados y mezclas de blancos. Los tonos más luminosos se agrupan en el centro de la obra y se destacan. Sin embargo la composición se equilibra en relación a los tonos azules y al gesto vertical presente en las patas y juncos. La base sobre la que interactúan las formas se propone a partir de quebrados oscuros.

La textura visual que se da en la composición compite con el atractivo del color. El diálogo entre las pinceladas invita a observar más allá de las aves y a involucrarse con ese mundo que la artista recrea para el espectador.

Texto: Karen Gregorio- Fotografía: Gabriela Gallegos



Inés M. de Tuckschewitz

*Paisaje*

100 x 100 cm

Acrílico/ técnica mixta sobre lienzo

1994

Firmado: Tuckschewitz

Es posible reconocer en la obra de Tuckschewitz un paisaje típico de Comodoro Rivadavia que se genera, no por formas acabadas y definidas sino por la libertad con que las mismas se construyen. Las espirales y la textura son las protagonistas de la imagen, ambas toman real dimensión al incorporar una gran carga de material en la superficie sobre la cual el espacio se vuelve tangible. El tratamiento que recibe el material permite despegar el oleaje del primer plano para relacionarlo con el fondo.

Las curvas que construyen la imagen tienen un vínculo especial entre ellas, se acompañan se buscan y se encuentran. Ellas nos permiten entrar y salir de la obra. El color unifica, propone contrastes utilizando el negro para resaltar aún más las sombras. El azul domina la composición y podemos encontrarlo en diversas gamas que van del celeste al verde.

El acento más fuerte lo dan unas curvas en la parte superior de color amarillo, ellas buscan y rozan el pico central de la composición. Quién alguna vez logró sentir el viento característico de la zona no puede menos que imaginarse esta obra como una convulsionada visión de un ventoso día comodorense.

Texto: Karen Gregorio- Fotografía: Gabriela Gallegos



Inés M. de Tuckschewitz

*Árbol*

100 x 100 cm

Acrílico/ técnica mixta sobre lienzo

1994

Firmado: Tuckschewitz

Inés M. de Tuckschewitz

S/T

100 x 100 cm

Acrílico/ técnica mixta sobre lienzo

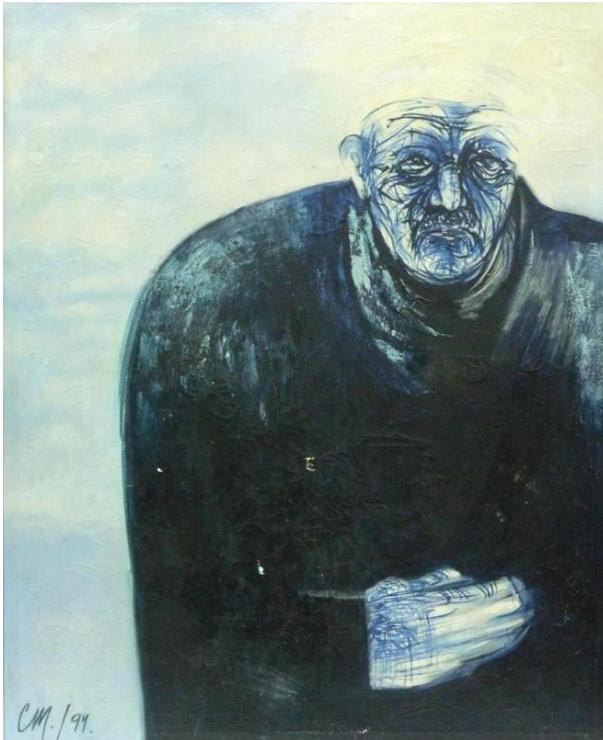
1994

Firmado: Tuckschewitz





Inés M. de Tuckschewitz  
*Gris*  
80 x 100 cm (sin marco)  
Acrílico/ técnica mixta  
1998  
Firmado: Tuckschewitz



Cristina Morales  
*Los viejos nos miran*  
70 x 90 cm  
Óleo  
1994  
Firmado CM/ 94

La composición nos introduce en un espacio inquietante, lleno de contrastes, luces y sombras. Texturas y líneas van configurando una obra en la que una figura humana se nos presenta en un primer plano. La figura no se halla centrada sino corrida hacia un costado, casi como si quisiera irse del cuadro...pero no, ahí se queda y aunque no queramos, nos sentimos observados por ella.

Un rostro surcado por trazos, líneas, arrugas y un oscuro cuerpo informe enmarcado por un frío fondo desolado. Grises celestes, blancos agrisados ofician de entorno a este personaje, que nos sigue mirando insistentemente.

Nosotros, como por hipnosis, también miramos y de a poco nos vamos introduciendo en esa atmósfera llena de tristeza e incertidumbre digna de una película expresionista de principios del siglo pasado.

Y queremos pasar, salir de ahí, pero la mirada del “viejo” nos sigue... ¿seguro? Si, nos sigue...

Texto: María Alejandra Koroluk-Fotografía: Gabriela Gallegos



Graciela Álvarez  
*Figura humana I*  
80 x 100 cm  
Óleo  
1996  
Firmado: Graciela

La materia y el color cobran protagonismo sobre un fondo casi neutro en el que predominan los azules y los grises. La mancha va tomando forma a través del gesto enérgico de la artista, rojos, azules verdosos y amarillos convertidos en textura entran y salen jugando con la profundidad.

Leo el título: “Figura humana”, vuelvo a observar el cuadro y comienzo a percibir líneas que parecen contornos corporales, pero apenas se esbozan para luego perderse en el plano pictórico.

El lenguaje del color y la materia superan al lenguaje figurativo, la abstracción acentúa las formas, alejándolas de la mimesis. La “figura humana” (si es que está) pierde protagonismo, dejando en su lugar a la composición pictórica más pura: la forma, el color, la línea....

Texto: María Alejandra Koroluk- Fotografía: Gabriela Gallegos



Mauricio Sarmiento  
*Clavos en el alma (Fragmento)*  
25 x 34 cm  
Dibujo  
1998  
Firmado. Mauricio Sarmiento, Río Gallegos, 1998

Como en una especie de autorretrato en el tiempo, Mauricio Sarmiento nos ofrece en este dibujo un pequeño ser atrapado en un espacio reducido. Se trata de un dibujo sobre papel que ha sido colocado sobre un bastidor, envuelto a su vez por un plástico transparente, todo ello atravesado por grandes clavos.

Estructurada en torno a la expresión de la figura, la obra se presenta como un dibujo/objeto, un ensamble en el que clavos y figura compiten por atraer la atención del espectador, obligándolo a construir un relato. La mirada se detiene en la imagen delineada por dentro y por fuera, y en su extrema vulnerabilidad, pero no puede alejarse de la presencia amenazadora de los clavos. La tensión entre una y otros recorre la obra y el sentido surge a través de la palabra: *Clavos en el alma*.

Pero el espectador pronto advierte que el artefacto es ficticio, porque los clavos no lo tocan, porque la figura sigue a salvo, mofándose de sí misma.

Texto: María Cecilia Perea- Fotografía: Gabriela Gallegos



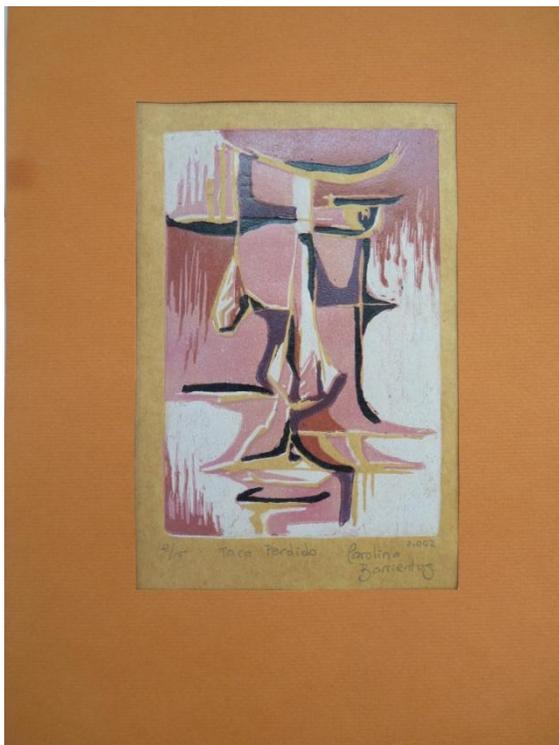
Luciana Toñanez  
(Colaboración de C. Barrientos)  
S/T  
180 x 300 cm  
Óleo sobre mf  
2001  
Firmado: Toñanez

Una esquina, una ciudad y seis figuras que avanzan, es lo que nos muestra la obra de Luciana Toñanez. Esta pintura, de gran formato, se construye a partir de la mancha y de la línea que fragmenta la imagen. Ésta aparece de manera diversa: recta, modulada, curva. Pero en cada una de las oportunidades marca secciones. Cruzan por la pintura ejes verticales que recorren toda la composición y se imponen. Las figuras que se encuentran unidas por el uso de la mancha son separadas a su vez por la línea que las definen.

Predominan los acromáticos pero es el negro el que marca los puntos de mayor atención: líneas y figuras. Lo demás está planteado desde una interacción de manchas grises y blancas. El acento lo da el uso del amarillo que enfatiza la verticalidad de la obra pero que aparece como un descuido. La espacialidad se genera por un indicio de perspectiva del tramado urbano que se desdibuja a medida que se aleja del espectador.

La de Toñanez es una obra de gran impacto por su tamaño y parece invitar a quien la observa a introducirse en esa esquina.

Texto: Karen Gregorio- Fotografía: Gabriela Gallegos



Carolina Barrientos  
S/T (fragmento)  
22 x 30 cm  
Grabado/ taco perdido  
2002  
Firmado: Carolina Barrientos 2002

La obra de Carolina Barrientos es llamativa más allá de su pequeño formato. De carácter abstracto, este grabado propone una interesante composición estructurada a partir de un eje vertical central que se complementa con otros horizontales. Si bien no puede constituirse de manera clara por ningún elemento el uso que hace del color enfatiza esta verticalidad.

La técnica de taco perdido requiere especial precisión en su ejecución ya que tiene la característica de no poder volver atrás una vez iniciado el proceso. Por esta razón la selección de colores debe ser planeado con cuidado resolviendo desde los más claros a los más oscuros.

En esta obra el predominio es de tonalidades cálidas en la gama del rojo a los que se subordina el blanco en sectores específicos. El acento lo da el amarillo que aparece como líneas o en pequeños planos.

Esta curiosa imagen no permite al espectador relacionar su mirada con un título. Da libertad a su imaginación a través del contacto con los elementos plásticos para lograr una experiencia estética significativa.

Texto: Karen Gregorio- Fotografía: Anahí Fonseca



Nadina I. Rodríguez  
*Patagonia meseta*  
70,5 x 49,5 cm  
Litografía  
2005  
Firmado: Nadina Ivon 2005

*Identifico las marcas de la erosión, los estratos de colores, los bancos de ostras, las chorreaduras de óxido, el salitre que va lavando los cerros; y la contraposición entre lo acuoso del mar y lo graso del petróleo...*  
Nadina Rodríguez.

La idea de paisaje –explica Maderuelo (2006:38)- no se encuentra tanto en el objeto que se contempla sino en la mirada de quien contempla. No es lo que está adelante sino *lo que se ve*. Y lo que vemos en la obra de Nadina Rodríguez es un paisaje familiar desde la perspectiva de un cierto extrañamiento: el paisaje se ha vuelto territorio, trama, fragmento. La forma en la que la artista dispone los elementos sobre la superficie de la hoja recuerdan la topografía del lugar: la meseta se intuye en ese perfil que se recorta entre dos planos, como los cerros entre el cielo y el mar, mientras que la Patagonia emerge como un paisaje *in visu*, en cada detalle del trazo, en cada huella que busca enseñar a ver las distancias, encontrar las diferencias, reconocer los detalles, recuperar las continuas transformaciones que el paisaje ofrece a la mirada atenta.

La técnica sirve, en palabras de la artista, para subrayar el sentido de la obra: *“...encarando la pesada piedra con la sutileza y la fuerza de los trazos negros, va surgiendo la impresión de la imagen en cada estampa”*.

Texto: María Cecilia Perea- Fotografía: Anahí Fonseca



Claudia A. Rivero  
*Fósiles final I*  
39 x 60 cm  
Fotografía digital  
2008  
S/F

Al introducirnos en la obra de Claudia Rivero percibimos una extraña sensación que mezcla lo familiar con lo desconocido. Su formación como grabadora permite identificar en esta imagen la capacidad de *hacer recortes* de visiones generales para crear una matriz. Esta capacidad queda de manifiesto por el uso de la cámara, cuyo lente capta lo que el ojo de la artista intuye y luego recrea en el trabajo de posproducción.

Lo que atrae la atención del espectador en primer término, es la forma registrada justo en el centro de la imagen. Es el único toque de color que aparece y su ubicación en la composición lo vuelve protagonista. Allí se puede observar un contraste lumínico que da profundidad y permite vincular las formas que se repiten a modo de estructura lineal.

El ritmo generado por la secuencia formal da a la imagen una sensación de *huellas*. Las formas juegan con el sentido del título, *Fósiles* como registro de algo antiguo que es recuperado y entabla un diálogo con quien lo observa. La obra alude a una visión pasada que se hace presente aquí y ahora.

Texto: Karen Gregorio – Fotografía de la artista.



Claudia Rivero  
*Espacio F*  
75 x 20 cm  
Fotografía digital  
2010  
S/F

Gran impacto visual es lo que recibe el espectador de la obra *Espacio F*. Un lugar que rememora imágenes espaciales.

Sobre un fondo que presenta una combinación de verdes, emerge una figura circular que se completa con algunas formas irregulares en la gama de los azules. La imagen está dividida en tres planos que dan una espacialidad particular a la obra: el primero que actúa de fondo es de color verde oscuro y se despega del marco generando gran profundidad. Sobre éste encontramos una forma circular de color amarillo verdoso que contrasta con el fondo y acentúa el vacío. Por último superpuestas dentro de todo el campo plástico encontramos representaciones de diversos tamaños que parecen flotar. La luz aparece del sector superior y se genera por tratamiento del color. Es un elemento determinante para crear el espacio de la composición.

Es precisamente la espacialidad el aspecto que se destaca en esta obra, todos los elementos convergen en ella para darle protagonismo.

Texto: Karen Gregorio- Fotografía: Gabriela Gallegos

Bibliografía:

Guereña, M. A., 2003, *Guereña por Guereña*, Biblioteca Popular "Agustín Álvarez": Trelew.

Maderuelo, Javier, 2005, *El paisaje. Génesis de un concepto*. Madrid: Abada.

Vattimo, Gianni, 1993, "Prólogo" en Glusberg, Jorge, *Moderno postmoderno*. Buenos Aires: Emecé.

Páginas web y blogs de artistas:

José Luis Tuñón: Delegación local (Fecha de consulta: 03/09/2011)

<http://joseluitunon.blogspot.com/search/label/OBRAS>

**Instituto Superior de Arte 806:**

Directora: Prof. Claudia A. Rivero

**Centro de documentación de las artes:**

Dra. María Cecilia Perea

Lic. María Alejandra Koroluk

Prof. Karen Gregorio

Esp. Magalí Stoyanoff

Tec. Sup. Marcelo Gustavo Pérez

Lic. Diego Gabriel Chabbert

Prof. Alicia Mantecón

Restauración:

Mgr. Anahí Fonseca

**Proyecto: Colección ISFDA 806:**

Coord. General: Dra. María Cecilia Perea.

Idea original Pinacoteca: Prof. Alicia Mantecón

Textos: Prof. Karen Gregorio, Lic. María Alejandra Koroluk, Lic. Nadina Ivon  
Rodríguez, Prof. Alicia Mantecón, Dra. María Cecilia Perea.

Diseño tapa, postales y blog: Real. Cinematográfica: Gabriela Gallegos

Fotografías: Gallegos, Rodríguez, Fonseca, Koroluk, Rivero.

**Colaboración:**

Ariel Simonato.

Proyecto, diseño y realización:

Centro de Documentación de las Artes  
Especializado en arte patagónico  
archivoarte@yahoo.com.ar

Instituto Superior de Arte 806  
Clara Mizrahi s/nº  
9000  
Comodoro Rivadavia- Chubut- Patagonia Argentina

ISBN 978-987-22718-0-5





colección instituto superior  
de arte  
306

